

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Movilización, protesta y negociación. Los vecinos de posadas afectados por yacyretá.

Álvarez, Néstor, Jaume, Fernando, Sosa, Lautaro y Proyecto Podeci, FHyCS, UNaM.

Cita:

Álvarez, Néstor, Jaume, Fernando, Sosa, Lautaro y Proyecto Podeci, FHyCS, UNaM (2009). *Movilización, protesta y negociación. Los vecinos de posadas afectados por yacyretá. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1579>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Mobilización, protesta y negociación

Los vecinos de posadas afectados por yacyretá

Álvarez, Néstor

nesalvaz@gmail.com

Jaume, Fernando

fjaume@invs.unam.edu.ar

Sosa, Lautaro

lautaroars@yahoo.com.ar

Proyecto PODECI, FHyCS, UNaM.

A comienzos de la década de 1970, las grandes represas hidroeléctricas aparecen como una alternativa viable ante la necesidad de disminuir el consumo de petróleo cuyos precios se habían elevado dramáticamente. Por entonces, la energía hidroeléctrica fue conceptualizada como una fuente renovable, limpia, confiable, capaz de ofrecer grandes volúmenes de energía a bajo costo y por tanto, muy adecuada para impulsar el desarrollo de los países del Tercer Mundo.

En este marco, la Argentina puso en agenda sus proyectos de aprovechamiento energético de los grandes ríos de la Cuenca del Plata, entre los que la construcción de la Represa Yacyretá era el más importante.¹ El Ente Binacional Yacyretá (EBY), constituido por acuerdo entre Argentina y

¹ Además de Yacyretá sobre el Río Paraná encarada en sociedad con Paraguay, Argentina construyó la represa de Salto Grande sobre el Río Uruguay (Argentina-Uruguay) y figuran Corpus y Garabí como los principales proyectos pendientes de ejecución.

Paraguay tomó a su cargo la construcción, de la represa y las obras complementarias destinadas a reemplazar la infraestructura y las viviendas afectadas por la elevación de la cota aguas arriba del Río Paraná. Con ese propósito, la EBY levantó en 1979 un primer censo de la población ribereña residente en la zona de afectación de la margen argentina que incluyó desde el área de emplazamiento de la futura represa en la localidad de Ituzaingó (Corrientes) hasta San Ignacio (Misiones). Solo en el Municipio de Posadas, el censo registró 4.500 familias a relocalizar (aproximadamente 20.000 personas), además de industrias, comercios, pequeñas explotaciones agropecuarias, industrias artesanales de ladrillos (“olerías”) e instalaciones deportivas.

Por la magnitud de su impacto social, el Proyecto Yacyretá es a nivel mundial uno de los megaemprendimientos hidroeléctricos con mayor afectación directa sobre población urbana. Esta ponencia tiene por objeto, precisamente discutir algunas alternativas de la compleja relación que la EBY ha debido establecer con la población “afectada”,² haciendo hincapié en los procesos más recientes, que venimos siguiendo mediante un trabajo etnográfico de observación y entrevistas a lo largo de los últimos dos años.

La problemática social provocada por este “megaemprendimiento”, particularmente la relocalización compulsiva de población y sus efectos negativos -estrés, incertidumbre, pérdida de fuentes laborales, disgregación del tejido social- ha sido extensamente estudiada.³ Desde la mirada

² La categoría de “afectado” es una construcción social que funciona como umbral que legitima el vínculo con la EBY y habilita la posibilidad de reclamos por los daños residenciales o laborales sufridos.

³ Entre la extensa bibliografía referida al impacto de las relocalizaciones compulsivas resultantes de grandes emprendimientos hidroeléctricos puede consultarse: Scudder, T. y Colson E. (1982) *From Welfare to Development: a Conceptual Framework for the Analysis of Dislocated People*, en Hansen y Oliver-Smith (comp.); Catullo, M. R. (2006) *Ciudades relocalizadas. Una mirada desde la antropología social*. Buenos Aires. Biblis; Bartolomé, L. (2005) *Reasentamientos forzados y el sistema de supervivencia de los pobres urbanos*. En: AVA Revista de Antropología. N° 8.; Bartolomé, L. (1985) *Relocalizados: Antropología Social de las Poblaciones desplazadas*. IDES. Buenos Aires; Suárez, F. et al (Compiladores) (1984) *Efectos sociales de las Grandes Represas en América Latina*. Buenos Aires. CIDES – ILPES; Comisión Mundial de Represas (2000) *Represas y Desarrollo. Un nuevo marco para la toma de decisiones*. (versión digital). **Scudder, Thayer** (1981) “What it jeans to be dammed. The Anthropology of Large-Scale Development Proyeject in the Tropics and Sotropics”. *Engineering and Science*. pp. 9-15. **Scudder, Thayer** (1977) “Some Policy Implications of Compulsory Relocation in Connection with River Basin Development and other Projects Implacting upon Low Income Populations”. California Institute of Technology. Pasadena, California (*mimeo*). Sobre aspectos institucionales de la EBY, su imagen pública y sus estrategias de legitimación son relevantes las investigaciones de antropólogos locales: **Arach, Omar:** (2005) “Reales e inventados. Usos y alcances de la noción de ‘afectados’ en el Proyecto hidroeléctrico Yacyretá (Paraguay, 1991-2000). En: AVA Revista de Antropología. N° 8. UNaM. Posadas. **Arach, Omar:** (2002) “Ambientalismo, desarrollo y transnacionalidad en Paraguay. Consideraciones a partir de las protestas sociales en torno a la represa de Yacyretá”. Cuadernos para el Debate N° 16. Programa de Investigaciones Socioculturales en el Mercosur Instituto de Desarrollo Económico y Social. Versión digital. **Brites, Walter** (2005) “Políticas urbana autoritarias. El caso de una población carenciada desplazada por grandes obras”. En: http://www.naya.org.ar/congreso2004/mesa_estado_violencia.htm **Lins Ribeiro, Gustavo** (1999) *Capitalismo transnacional y política hidroenergética en la Argentina*. Posadas. Editorial UNaM. **Cernea, Michael M.** (2004) “Riesgos de empobrecimiento y reconstrucción: un modelo para el desplazamiento y la relocalización de poblaciones”. En: AVA Revista de Antropología. N° 5. Programa de Postgrado de Antropología Social. UNaM. Posadas.

social se ha fundamentado el rechazo a las visiones simplificadoras que reducen el emplazamiento de obras hidroeléctricas a meros proyectos de ingeniería, enfatizando las consecuencias dramáticas que usualmente desatan sobre las poblaciones locales. Estos estudios han profundizado variadas líneas temáticas, desde el estudio institucional de los organismos promotores de las grandes obras y sus estrategias para legitimarse, la influencia del capital transnacional en la toma de decisiones o los procesos de desterritorialización que conllevan las migraciones internacionales de profesionales y trabajadores. Incluso han dado lugar a toda una nueva jerga conceptual necesaria para entender estos fenómenos; así son comunes las referencias a “estrategias adaptativas de subsistencia” de las poblaciones desfavorecidas, “stress multidimensional de relocalización”, “desgarramiento del tejido social”, o los “procesos de segregación urbana” asociados a la variación de valor de los espacios urbanos que las obras provocan.

Una vez reconocidos estos impactos, los organismos internacionales de financiación como el BM o el BID comenzaron a recomendar estudios sociales, monitoreos y acciones destinadas a mitigar los efectos negativos sobre las poblaciones afectadas. La EBY buscó adecuarse a estos lineamientos creando un área social, contratando profesionales y técnicos cuya misión es atender los problemas de la población afectada.

No obstante, el Proyecto EBY fue caja de resonancia de todas las tendencias políticas y crisis económicas que afectaron al país en su conjunto: gobiernos militares o civiles; programas económicos liberales desarrollistas o populistas restando continuidad a su política social.⁴ Tres décadas después de anunciado el comienzo de las obras, la sucesivas postergaciones en el cronograma han impedido que la Represa funcione a pleno, en su cota definitiva de 83 m.s.n.m. Tampoco pudo la EBY impedir que continuara el proceso de asentamiento espontáneo de nuevas

Profesionales locales de las Ciencias de la Comunicación han hecho el seguimiento de manifestaciones públicas de protesta en la ciudad de Posadas, véase: **Rasftopolo, Alexis** (2007). Informe: Formas de resistencia social en Misiones: Los vecinos de “El Brete” y su lucha contra políticas que promueven un “progreso” que excluye socialmente. Proyecto: Espacio, Comunicación y Cultura II. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado. Programa de Incentivos. Universidad Nacional de Misiones. **Giménez, Cristian** (2007) “Sin cancha, pero con camiseta. Tácticas de supervivencia en El Brete”. Proyecto: Espacio, Comunicación y Cultura II. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado. Programa de Incentivos. Universidad Nacional de Misiones.

Véase asimismo: **Misiones Online** (2007-2008). Diario digital de Posadas. Varias ediciones.

Existe además una abundante documentación inédita sobre los aspectos sociales de la Represa Yacyretá: trabajos de consultoría, diagnósticos y monitoreos encarados por la propia EBY que pueden consultarse en la biblioteca local de la Entidad e incluso se cuenta con informes periciales de los que fuimos autores (Jaume, Sosa y otros), incluidos en expedientes judiciales de las demandas que diversos grupos de afectados iniciaron contra la EBY y que en algunos casos llegaron hasta la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

⁴ En algunos momentos funcionó como verdadero botín político al punto que el propio Presidente Menem calificó a la EBY de “monumento a la corrupción”

familias en la zona de afectación de la Represa, de modo que el número de pobladores a ser relocalizados fue incrementándose hasta duplicar la cifra del primer censo. Entre los afectados se han producido nacimientos, muertes, casamientos, familias disueltas, traslados y nuevos asentamientos. En consecuencia, además de la figura del “censado”, la EBY se vio obligada a improvisar sobre la marcha, efectuando censos complementarios a través de los cuales ha reconocido “familias derivadas” y más tarde “adicionales” y toda una población cuyos derechos/reclamos como afectados están en una nebulosa.

Si bien en esta ponencia enfocamos la relación EBY – afectados en sentido estricto, no debemos descuidar toda la compleja trama de relaciones que directa o indirectamente vinculan actores, grupos e intereses de diferentes niveles que inciden sobre esta problemática local. Junto a la población desplazada se mueve toda una gama de políticos, funcionarios internacionales, nacionales, provinciales, municipales, fundaciones, ongs, iglesias, movimientos ecologistas, asociaciones profesionales, colegios de abogados, empresas constructoras y de servicios, inmobiliarias, medios de comunicación, etc. que buscan posicionarse defendiendo sus intereses, integrando organizaciones, ensayando acciones colectivas de protesta, entronizando sus líderes, ganando en experiencia, aprendiendo sobre la marcha.

La envergadura (económica, tecnológica, laboral, ambiental) de la represa, el tamaño de la población directa o indirectamente afectada y la prolongada duración del proceso constructivo convierten el caso Yacyretá en un laboratorio social. Entre la variedad de situaciones consideramos la relocalización de los vecinos del barrio “El Brete” y algunos episodios puntuales a lo largo del corredor sur sobre el que la EBY está construyendo el nuevo acceso a la ciudad de Posadas. La comparación de los casos se sustenta en dos tipos de criterios. En primer lugar la caracterización de la población en términos de años de residencia, ocupación del jefe de familia, tenencia y usos de la vivienda y del espacio; así como la existencia de equipamiento comunitario, servicios, instituciones barriales, integración a la trama urbana. El segundo criterio refiere a las acciones llevadas adelante por los individuos o grupos de afectados: demandas que sustentan, formas de legitimación de las demandas, prácticas de protesta, modalidades de organización y negociación, emergencia de liderazgos e identidades como resultados de dichas prácticas.

Caso El Brete.

El Brete, hoy prácticamente demolido, era un antiguo barrio de Posadas, densamente poblado e integrado a la trama urbana de la ciudad. Entre los vecinos afectados había propietarios y ocupantes

con 30 o más años de residencia en el lugar, es decir anteriores al inicio del Proyecto EBY. Se trataba en su mayoría de familias de clase media y media-baja: empleados públicos, comerciantes minoristas, trabajadores informales del sector servicios. El barrio contaba con servicios básicos de agua potable, alumbrado público, recolección de residuos, electricidad, líneas telefónicas, tendido de TV por cable, si bien algunas familias tenían conexiones ilegales.

A partir del reconocimiento de su condición de afectados, la EBY garantiza a los vecinos su relocalización en una nueva vivienda, la mudanza o, alternativamente una indemnización monetaria. No hay fuerte resistencia al traslado, solo unas pocas familias numerosas reclaman viviendas más grandes. Los temas conflictivos que involucran a la mayoría de los vecinos se relacionan más bien con la pérdida de sus fuentes laborales. Otros grupos han centrado las demandas en la desaparición del club de fútbol de El Brete y en general todos señalan aspectos menos tangibles, como la pérdida de su espacio barrial con la carga simbólica, afectiva e identitaria que conlleva o el hecho de verse obligados a alejarse del paisaje ribereño para ir a vivir a un barrio tipo FONAVI con escasos espacios verdes y muy alejado del centro.

En la medida que la EBY no ha logrado dar satisfacción a todas estas demandas, los vecinos de El Brete han ido profundizando sus acciones de protesta, desde las pancartas a la entrada del barrio y los panfletos con frases contrarias a la Entidad, pasando por conferencias de prensa, presentaciones ante la Justicia, cortes de calle, manifestaciones en el centro de la ciudad, hasta la instalación durante 6 meses de un campamento en la plaza central de Posadas que terminó con algunos activistas encadenados y en huelga de hambre. Estas protestas públicas refuerzan la identidad colectiva que en este caso los identifica como vecinos del El Brete.⁵ A lo largo del proceso, los vecinos van revalorizando la historia barrial, “reinventando” un pasado común y compartiendo memorias que difícilmente hubieran tenido trascendencia pública de no mediar la presencia de la EBY como enemigo común.

Por su parte, los funcionarios y técnicos de Yacyretá también han acumulado experiencia como resultado de las protestas y los enfrentamientos de todos estos años; han aprendido a “negociar” con individuos, grupos u organizaciones y, ante la falta de acuerdos no han dudado en emplear la fuerza pública a fin de evitar retrasos en el cronograma de obras. *“Nos pasaron la topadora por encima”,*

⁵ La construcción de este colectivo social sustentado en la pertenencia barrial, contrasta con la generalidad de las demandas que caracterizaron la relación de la EBY con los afectados desde los inicios de las obras; la mayoría de las protestas reunían a grupos identificados por sus oficios: oleros, pescadores, lavanderas, junqueros.

afirman algunos vecinos de El Brete que dramáticamente trataron de impedir la demolición de sus viviendas.

Como parte de este proceso han ido surgiendo organizaciones que reconocen liderazgos, si bien usualmente efímeros. En un espacio tan conflictivo, donde la Entidad no sostiene políticas claras, retacea la información y establece acuerdos que no siempre se respetan, los eventuales dirigentes barriales se ven sujetos a mucha presión. Están obligados a presentar logros inmediatos en la disputa con la Entidad a fin de sostener su liderazgo. Cuando esto no ocurre, son sospechados de connivencia. En pocos meses hemos visto surgir varias asociaciones de vecinos, muchas de corta vida y otras que rápidamente se han escindido.

Los casos del Acceso Sur

El Acceso Sur a Posadas y la defensa costera son actualmente las obras complementarias más importantes encaradas por la EBY y en plena ejecución.⁶ Afectan una extensa superficie suburbana habitada por población dispersa, con algunos enclaves puntuales más concentrados. A lo largo de los últimos años, la Entidad había ido relocalizando buena parte de la población residente en esta zona, quedando pendiente de traslado unas 200 familias; en algunos casos debido a retrasos en el cronograma de relocalización y en otros, por conflictos jurídicos no resueltos.

Entre la diversidad de situaciones comparamos tres casos contrastantes:

- familias dispersas a lo largo de toda el área de afectación;
- una asociación civil que desarrolla actividades hortícolas y de granja para usufructo colectivo, ocupando un área de 4 has.
- un asentamiento precario, muy reciente identificado como “la Villita”

Familias del Acceso Sur

Con la excepción de algunos antiguos propietarios, el asentamiento de población en la zona tuvo lugar con posterioridad al anuncio del emplazamiento de la Represa. Por consiguiente se trata de ocupantes precarios, instalados sobre tierras privadas o fiscales, en la zona de “no innovar”, algunos incluso con una muy breve permanencia en el lugar. Algunos predios ocupados alcanzan superficies de entre ½ y hasta 3 has y están destinados a actividades hortícolas de auto-subsistencia con venta de excedentes, la cría de cerdos, la fabricación de ladrillos o la recolección y acopio de

⁶ Se trata de un acceso pavimentado de doble vía de aproximadamente 12-15 km más las correspondientes vinculaciones físicas, rotondas, puentes, colectoras, etc. que en conjunto implican un plan de trabajo de 4 años.

materiales de reciclaje (cartoneros).⁷ También ocupaban el área pequeños comercios minoristas, talleres de reparación y artesanos. Se trata de tierras inundables, sin acceso a servicios básicos, que por tanto tenían bajo valor inmobiliario.

También en este caso, la EBY garantiza el acceso a una vivienda en concepto de reparación por la afectación, sin importar que se trate de propietarios u ocupantes precarios; por tanto, al igual que en el caso de El Brete, en esta zona las demandas fundamentalmente apuntan a obtener una indemnización por la pérdida de las fuentes laborales.⁸ Pero a diferencia del ejemplo de El Brete, una serie de razones - la dispersión espacial de la población, la ausencia de una identidad barrial compartida, la disparidad de ocupaciones, la transitoriedad de los asentamientos, etc.- han incidido para impedir la emergencia de organizaciones o la construcción de un discurso unificador frente a la EBY. Por consiguiente, no se observan formas organizadas de resistencia. La EBY “negocia” individualmente con cada familia y en los casos en que no se logran acuerdos, la demanda se judicializa.⁹

Caso Asociación Civil

Este ejemplo refiere a una asociación que integra afectados por la EBY que tienen una larga experiencia de enfrentamiento/negociación con la Entidad, que incluso estaban nucleados en asociaciones por oficios que llevaron adelante largas disputas alcanzando incluso a la Suprema Corte de Justicia.¹⁰ No se trata por tanto de vecinos de un barrio, o de familias dispersas asentadas en terrenos fiscales. La Asociación está en manos de un pequeño grupo de líderes emparentados entre sí que se apoyan en la figura de una asociación civil. Sobre un predio de unas 4 has que ocupan con autorización de la propia EBY desde el año 2000, crían cerdos y aves de corral y plantan verduras y hortalizas que comercializan con fines solidarios. La Asociación aduce con su modalidad de trabajo asociativa/comunitaria sostienen a unas 60 familias que en su oportunidad fueron relocalizados por la Entidad, que carecen de otros ingresos. Desde la legitimidad que les confiere esta posición presionan a la Entidad negándose a abandonar el predio hasta tanto no obtengan una compensación importante.

⁷ Además de estos pequeños establecimientos informales, residían 4 ó 5 productores con superficies superiores a las 10 has que destinaban a la cría de vacunos, para la venta de carne o leche.

⁸ Por recomendación de los letrados intervinientes, las demandas se presentan a la Justicia bajo la figura de “pérdida de la fuente laboral”.

⁹ En los ejemplos que hemos podido observar, las presentaciones judiciales no pasan de simples presiones. Lo habitual es que los representantes legales de ambas partes terminen acordando un monto indemnizatorio y se retire la demanda.

¹⁰ En la Asociación convergen organizaciones preexistentes de lavanderas, oleros y pescadores. Sus líderes dicen representar los intereses de por lo menos unas 1.000 familias, de uno u otro modo afectadas por la EBY.

En este caso encontramos liderazgos reconocidos, altamente personalizados y fundados en relaciones familiares. Los 2 hermanos, los “*big men*” que lideran la asociación concentran toda la negociación con los funcionarios de la EBY y redistribuyen entre sus seguidores parte de los eventuales beneficios que obtienen. Su capacidad de manejar la relación está cimentada en su larga relación con los funcionarios de la EBY marcada por innumerables episodios de presiones, enfrentamientos y acuerdos entre los que pueden mencionarse cortes de ruta, protestas y campamentos con olla popular frente al edificio de la Entidad en el centro de Posadas o la participación en campañas electorales en las que los “afectados” apoyaron a sub-lemas cuyos candidatos eran funcionarios de Yacyretá.

La Villita

En un predio de aproximadamente 1 ha se han levantado en el último año unas 75 viviendas muy precarias. El asentamiento es posterior al inicio de las obras del Acceso sur, la ocupación no es espontánea y reúne familiares (mayormente hijos) de pobladores que fueron relocalizados por la EBY en etapas anteriores y que en tal carácter ya recibieron una vivienda. Los organizadores de esta ocupación cobran una suma de dinero (\$ 500) a los que quieran disponer de un pequeño lote de 100 ó 120 mt² donde levantar una casilla de madera y chapas de cartón. Vale decir, parece tratarse de una acción especulativa destinada a asentar derechos que permitan fundamentar el reclamo de una nueva vivienda a partir de ubicarse sobre el área de obras del Acceso Sur. Los fundamentos del reclamo son débiles, las acciones públicas todavía no se han manifestado, pero estos pobladores (algunos no necesariamente habitan los nuevos ranchos) confían en permanecer en el lugar hasta lograr que la EBY admita su condición de “afectados”, primer paso para obtener una vivienda.

La prolongada extensión en el tiempo de las obras habilita esta posibilidad de reclamo por parte de los hijos que varios años después de relocalizados no caben en las pequeñas viviendas que otrora las entregara la Entidad. Lo mismo que en el caso anterior, el liderazgo está centralizado y personalizado en los que tuvieron la iniciativa de instalarse primero en la traza de las obras, y que fortalecen su posición al propiciar el asentamiento de otros y convertir la cuestión en una demanda colectiva.

Reflexiones finales

Los tiempos de la relación EBY-población afectada están sujetos a lógicas y variables de todo tipo que los actores han aprendido a identificar y utilizar a su favor. La relación de poder es diferente bajo el Gobierno militar y la democracia se negocia con mayor o menor urgencia cuando la EBY ha firmado contratos con empresas, cuando se acercan elecciones, etc. Los “afectados”, acopian experiencias organizativas y construyen sujetos colectivos, que se fortalecen con la lucha. Las asociaciones por oficios -oleros, lavanderas, pescadores, luego cesperos- fueron una herramienta poderosa para reclamar por la pérdida de sus fuentes laborales. Podemos suponer que, de no haber mediado el conflicto con la Entidad, muy probablemente estos colectivos no hubieran existido. Hoy con la inmensa mayoría relocalizados en barrios construidos por la Entidad, se agrupan para demandar mejoras de las viviendas y el equipamiento comunitario. Ciertas forma de organización y liderazgo que mostraron efectividad en su momento, dejan de tenerla una vez concretado el traslado. Las asociaciones ligadas a oficios tienen sus afiliados dispersos en los distintos barrios de la EBY entremetidos en la nueva trama urbana.

Desde la EBY también se observan transformaciones en el tiempo. Las experiencias con las demandas de los afectados han ayudado a implementar nuevas estrategias y refinar los métodos de manejo de los conflictos: evitar que se forme un frente único de oposición; manipulación de los tiempos, los recursos y la información; preferencia por determinados dirigentes o asociaciones; acuerdos personalizados en detrimento de los acuerdos colectivos; empoderamiento de grupos/facciones más afines, cooptación y por que no corrupción.

Los casos comparados, muestran grados de éxito relativo a favor de la población para el caso de la Asociación Civil, donde el liderazgo se encuentra concentrado en un puñado de dirigentes, quienes con aproximadamente dos décadas de relacionamiento con la EBY, conocen las reglas de juego y apuestan ya sea a conformar organizaciones fuertes capaces de oponerse a la Entidad, o personalizando las relaciones con funcionarios no dudando en entrar en los manejos de algún funcionario devenido en candidato político, si de esta relación es posible obtener ventajas. La ocupación de tierras de la Villita en el camino obligado de las topadoras busca replicar una estrategia que ha sido exitosa para la generación anterior, podríamos hablar de una verdadera “profesionalización de la protesta.”

La EBY opera con mayor eficacia en el trato con familias individuales dispersas: la Entidad, relocaliza el grueso de las familias con escasa oposición y presiona por todos los medios con los

reacios. En el Brete se encontró con un elemento nuevo, los vecinos entendieron que su traslado habilitaba un cuantioso negocio inmobiliario porque el barrio deshabitado incrementaría geométricamente el precio de cada metro cuadrado. Lograron organizarse y discutir colectivamente con la Entidad. La violencia directa terminó siendo el método aplicado por la Entidad para terminar con los reclamos.